

REVISTA ESPIRITISTA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS

RESÚMEN

Dos palabras sobre el escándalo buscado con premeditacion, y á impulsos de no sabemos quien—Correspondencia—Sigamos la senda que nos marca la experiencia—Los Médiums interesados.

Dos palabras sobre el escándalo buscado con premeditacion, á impulso de.....no sabemos quien.

Esperar es saber, desde que el saber es el único que puede colocarnos en estado de juzgar con algun acierto.

El martes, 26 de Junio, fuimos sorprendidos por la inesperada noticia que nos dió un amigo, refiriéndose á la denuncia que, *como una farsa del Espiritismo*, hacía el «Siglo», en su número 4,022.

Buscamos el periódico, por que sus ilustrados redactores cuando nos atacan, ni aún para que no lo ignoremos, jamás se dignan remitirnos, *siquiera*, el número en el cual se ataca el Espiritismo, ó á los espiritistas; por más que *consecuentes y constantes con nuestro deber en el estadio de la prensa*, remitimos á la redaccion de «El Siglo» nuestra humilde hoja.

Apuntamos el hecho, juzgue el público.

Al fin, é incomodando á un prójimo, pudimos encontrar el periódico

en cuestion, y con el esmero posible á nuestra nulidad leimos, estudiamos el articulito «*Espíritus materializados.*»

Por la misma cansa que nos hizo espiritistas, y á la que hemos dedicado más de veinte años de estudios y contraccion en gratitud al inmenso bien que nos hizo; por la misma causa creemos y sostendremos la verdad de la *materializacion de los Espíritus*, que entre paréntesis nada tiene de *impia*, pues que se provoca rogando á Dios la permita, y solo se efectua por la libérrima voluntad de los Espíritus; por la misma causa que nos convenció de la *manifestacion de los hombres que fueron con los que hoy lo son*, pues que nosotros y solos nosotros recibimos las comunicaciones que contrarias completamente eran á lo que, materializados creiamos, porque olvidabamos ó desconociamos que falibles somos, y por ello nos creiamos plenamente convencidos; por la causa misma, por la ley ineludible del progreso vimos y tocamos, por solos nosotros, la *materializacion del Espíritu*, y vimos era una verdad tangible, desde que la obteniamos sin provocarla, cuando ménos la esperabamos, con la luz del sol, y, como generalmente suceden esos hechos, cuando necesarios son para benéfica instruccion del hombre.

Como salvedad, y á fin de evitar malas ó equivocac interpretaciones

diremos, que: Estamos afiliados á la secta de las *Tomasinos*, y de todo dudamos hasta que nuestro dedo no encuentra la llaga.

Por lo tanto, y sin olvidar que la justicia, debe ser la norma de todo hombre que raciocine, diremos: Que no es solo justa, sino tambien muy necesaria la duda, como injusta y abusiva la negacion; porque la historia del progreso de nuestra humanidad está manifestando que la negacion; no diremos particular, pero si la de las corporaciones científicas es un absurdo indisculpable, desde que aquello que ellas ayer creyeron imposible ó utópico, hoy se manifiesta un hecho cuya veracidad pertenece ya al vulgo.

Reconocemos en todo hombre la libertad de pensar; pero rechazamos y rechazáremos el abuso de atacar lo que no se estudió bien, muy bien; porque está ya muy demostrado que la *tintura* adquirida de una ciencia ó materia digna de estudio, (como digno es para todo hombre sensato estudiar bien, muy bien, el Espiritismo,) solo hace del que *tintura* adquirió un aprendiz de tintorero, ó un maniático por las tinturas.

Comprendemos bien, muy bien, que el hombre no debe satisfacerse de que sea una verdad, un hecho positivo, aquello de que duda, por el solo dicho de otro, por la sola afirmacion de un cualquiera, aunque fuere el que se proclamó *Infalible*; porque la fé ciega es un abuso anti-fraterno, ó más claro, un atropello inaudito que se pretende emplear negando desde ya que exista la razon y el libre albedrio humano; pero existe un camino que lleva al hombre hasta la conviccion de la verdad relativa,

jamás absoluta, separándole de lo absurdo, lo opresivo y lo quimérico.

Ese camino es, el constante y racional estudio.

Estudie con esmero y sin ideas preconcebidas el Espiritismo racional-científico el autor del articulo «Espíritus materializados» y segun su estado de adelanto intelectual así será el provecho que recoja de lo que estudio y solo estudio merece.

Pero no pida, pero no exija que otro lo satisfaga: satisfágase él, porque de la misma manera que el astrónomo no dispone á su talante de los eclipses de los astros para satisfacer á los incrédulos, ni el cirujano anatomista de un caso demarcado y que se niegue, hasta no encontrarse en situacion de manifestarlo; el verdadero médium de efectos físicos no puede hacerlos palpables sino cuando los Espíritus tengan voluntad de llevarlos á cabo. Esta es la verdad nacida del estudio y de la experiencia. Verdad que no pertenece su descubrimiento á nosotros, y si su irrecusabilidad.

Vemos que nuestra falta de instruccion literaria nos lleva quizá á divagar, por lo que pedimos disculpa, y entramos en cuestion.

Hemos dicho otra vez, que la Revista Espiritista Montevideana no inserta en su columnas más de aquello que nos consta, porque viene de fuentes que veridicas son para nosotros, ó, que para sostener lo que decimos poseemos documentos justificativos, marcha que creemos justa y necesaria en vista de lo prudentes que nos aconseja ser la experiencia; por lo tanto, como la denuncia arrastra por el cieno de la supercheria la honra de una familia, rogamos al denunciador

las pruebas; y desde que, aunque indirectamente, su denuncia importa un ataque á la ciencia Espírita esperamos aclaraciones, porque nada ni nadie, cual los amantes sinceros del Espiritismo, está tan interesado en que los explotadores ó ciegos enemigos de él, al herir á uno ó más hombres, no arrojen sucio lodo ó hálito fétido que empañe su tersura: esperamos aclaraciones porque esperar es saber, y sin olvidar que por ser hombres frágiles somos y aún haciendo completa cesión de nuestras convicciones particulares, rechazando toda idea preconcebida, según nuestros recursos, y empleando nuestras humanas fuerzas esperamos que luzca la verdad del hecho, (contamos con la ayuda del denunciador) y entonces y pese quien pesare, la verdad lucirá, pública la haremos.

Nuestra hoja responde, y con lo que inserta en sus columnas, de la verdad de nuestra oferta.

Mientras tanto y guiados, solamente por el amor al prójimo, al autor del artículo " *Espiritus materializados* " recordáremos, que el sacerdocio de las regiones positivas general, muy generalmente emplea la maquiavelica diplomacia de empujar á que agentes de sus ideas y aspiraciones retrogradadas y estacionarias sean, aún aquellos que son y se proclaman *sus más encarnizados enemigos*.

Con verdad y dolor aseguramos á nuestros hermanos de creencia Espiritista, la notable extrañeza que nos ocasiona ver: Que los redactores de un periódico amante y sostenedor del progreso humano, no encuentren en el Espiritismo un rasgo de ese

progreso al cual consagran su saber y su existencia; y que al contrario, amenudo se lancen desde las columnas del *progresista* «Siglo» epítetos injustos y hasta injurias contra el Espiritismo y los espiritistas.

Reconociendo, como reconocemos en los redactores de "El Siglo" una alta inteligencia é inmensos deseos de progreso; no podemos ni debemos decir obedezcan los ataques que dan al Espiritismo ó á los Espiritistas, al maquiavelismo jesuitico sacerdotal pero si diremos, pues que convencidos estamos de no errar; que esos ataques son hijos de que del Espiritismo, si es que le estudiaron, han hecho un muy somero estudio, olvidando ó desconociendo que sí el progreso humano se fundamenta en el adelanto de las ciencias, y el Espiritismo obedece á la includible ley del progreso en su presente propagación; rama de las ciencias, rama del saber humano es y por lo tanto digno de que el hombre se dedique á su estudio con esmero, concienzudamente y sin idea contraria ó preconcebida.

René Caillé ha dicho:

«Todas las ciencias son hermanas, «viven en buena inteligencia, y tanto, «que una á la otra se tienden la mano. «Ellas solas son las que conducen al «hombre hácia Dios.»

Y el Espiritismo niega sea impio ó irreligioso el verdadero espiritista, con su lema: *Hacia Dios, por la Caridad y por Ciencia*.

En prensa ya la Revista, vemos en El «El Siglo» del 3 de Julio un artículo, ó mejor dicho, un extracto de la defensa que nuestro querido hermano Balech, hace contra el artículo «*Espiritus materializados*.»

No conocemos por completo la defensa; pero sin embargo, creemos debería estar firmada por todos los asistentes á la sesión del escándalo; porque entre ellos debe y puede haber quienes, ya para unos, ya para otros, de los que esperan conocer si hubo ó no farsa, sea probada y fuera de toda duda su veracidad; porque es preciso tener presente y no olvidar que, aquello que no presenciámos no podemos juzgarlo si no es, por el conocimiento que poseemos de la veracidad de los sujetos que afirman ó nieguen el hecho. No hablamos respecto á nosotros, sí, respecto al público.

Sin impacientarnos, por que estamos convencidos de que *esperar es saber*, esperamos la palabra del protagonista del escándalo, pues creemos contestará á la defensa hecha por nuestro hermano Balech, demostrando con claridad los antecedentes que tenía para creer fueran una farsa los efectos físico espiritistas, provocados por los esposos Rolland.

Antecedentes fundamentados en hechos que puedan justificarse, por que no basta ir prevenido con un pitito de los que usan los serenos para con él avisar á los que deberían proteger el escándalo; no basta el error de creer que los espiritistas sostienen la verdad de su creencia á golpes y bofetadas; no basta la sola afirmación del que ocasionó el escándalo para probar que cuanto él dice sea cierto.

Se necesitan los antecedentes, se necesitan pruebas; y así como creemos sea justa, justísima, la duda que el articulista abriga sobre la materialización de los Espíritus; du-

da que solo puede y debe cesar por la propia convicción, (nó por lo que se le pretenda dar) pues que la duda cesa en el hombre por el concienzudo estudio que hiciere de la cosa; nosotros dudamos también de la veracidad del autor del escándalo, y para convencernos de que verdad es lo que la denuncia dice, precisámos estudiar en su palabra sobre los antecedentes que tenía para prevenir, como previno, amigos que sostuvieran el escándalo *nó que testificaran* el hecho que se denunció.

Testigos del hecho, le justificarían, defensores del que ocasionó el escándalo, solo compasión provocarán mientras la luz no sea hecha.

Ignoramos si nuestro hermano Balech aceptará ó nó la oferta que le hacen del salón de la imprenta del "Siglo" para, solamente en los días festivos, procurar convencer al articulista, ó gacetillero: por nuestra parte, jamás emprenderemos eso que nuevo trabajo hercúleo creemos, desde que ó mucho erramos, ó sería predicar en desierto; por aquello de que hay cequera más tenaz que la de todo aquel que de propia voluntad cierra los ojos.

Si afortunadamente errados estuviéramos, por creer así, nos felicitaríamos, y sin vacilar rogáramos se nos dispense el error nacido solamente de que por ser hombres falibles somos.

J. de E.

Correspondencia

(Continuación, véase el número anterior)
Sr. Dn. Justo de Espada, presidente del centro Espiritista "Fé Esperanza y Caridad."

Querido hermano: convencidos los miembros del grupo Espiritista Amor

«Caridad,» de que la unidad en el fondo y variedad en la forma es lo que constituye la armonía en la creación:

Conveucidos también, de que en nosotros no existe otra unidad que la de procurar los medios para que á pesar de lo infinito de la variabilidad humana el bien sea hecho por solo el bien mismo; hemos determinado entrar á ese centro de Estudios Espiritistas, todo cuanto recibamos de nuestros hermanos de Ultratumba, despues de haber estudiado con esmero, guardando silencio sobre lo que nuestra razón juzgare aceptable, al fin de ver si el comento y estudio que ese centro hiciere de lo que recibamos, produce el mismo ó contrario efecto.

Ya que nuestro atraso científico no nos permite trabajar en otra línea que en la de buscar nuestro adelanto moral y el de nuestros hermanos de peregrinación terrena, creemos, desear hacerlo como el Cristo nos enseñó; dando el ejemplo, uniformando nuestros consejos á nuestras acciones, y sea nuestra divisa: «Haz lo que te digo, pues vez que el bien que predicó yo le hago.

El presidente del grupo.

Magdaleno Hoyo.

Barro Largo, Mayo de 1878.

Sr. Dn. Justo de Espada.

Montevideo.

Bagé, 24 de Mayo de 1878.

Apreciable hermano: recibí las Revistas y «El Catolicismo antes del Cristo,» y le agradezco infinitamente esa obra, porque despues de leída con bastante atención, he visto que es de aquellas que no tienen precio, pues, destinadas son á la instrucción

que despierta en el hombre la dulce esperanza de llegar más o ménos tarde á la perfección moral, por más que sea y con justicia, á coste de sufrimientos.

Imposible me es, querido hermano, explicarle cuanto bien me han hecho semejantes doctrinas: jamás he dejado de agradecer á nuestro hermano Jaime Vila el bien que me proporcionó con sus instrucciones sobre Espiritismo.

De genial muy fuerte y materialista como era, llegué más de una vez á desesperar de mi existencia, á desear poner término á ella y á mis sufrimientos morales y materiales.

Hoy que he sufrido más, mucho más moral y materialmente, hoy todo lo sobrellevo con calma y tanto, que me creo feliz por más que sufro, dándole al Supremo Creador del Universo las más rendidas gracias por la resignación que me concede; y estoy firmemente convencido de que sin el conocimiento del Espiritismo no la tendria, por lo que no me canso de pedir pruebas á Dios, desde que espero sufridas de igual modo, y con ello poder pagar deudas que debo haber contraído en existencias anteriores.

En Bagé solo somos cuatro los espiritistas conocidos, y esperamos de V. nos indique el medio por el cual podamos instruirnos bien, y poder llegar á ser un día verdaderos espiritistas.

Pablo Jover.

Sr. Presidente de la Sociedad Espiritista
«Fé, Esperanza y Caridad».

Montevideo.

San José á 20 de Mayo de 1878.

Querido hermano: desde que no

las ignora, innecesario creo enumerar las vicisitudes por las cuales ha pasado la Sociedad Espiritista que aquí fundó V. en Febrero de 1863, y que continuó su marcha progresiva hasta el día en que, su presidente, nuestro querido hermano D. Antonio Hurtado tuvo el imprescindible deber de avecindarse en Montevideo.

Desde esa fecha la Sociedad caducó, y si de nosotros no desapareció la creencia es debido á que, lo grabada que en nuestra alma estaba y aún está la verdad Espírita, y lo benéfica y progresiva que es, sostenido fué por el constante anhelo que empleó V. en ello y por su ayuda gratuita como médium medical; que si así no hubiera sido, créalo, en alguno de nosotros el espiritismo sería hoy un recuerdo, una reminiscencia del pasado.

Como prueba de lo dicho, y por si lo creyere V. necesario, le autorizo para que haga el uso mas conveniente de mi correspondencia, y aún de de los telégramas que recibió V. mios, *cuando mi hijo fué salvado* por el método curativo aconsejado por el Espíritu Maxof, y que emplee despues que los hombres de la ciencia médica no me daban otra esperanza que la pronta muerte del niño.

La verdad, lo cierto de nuestro estado de progreso Espírita nos pide V. y lo que hay de cierto es lo que con la presente le remiten y como cariñoso recuerdo sus hermanos.

Por sí, y por las miembros de la Sociedad Espiritista que existia en San José de Mayo.

Pedro Salguero.

Sr. Presidente del Centro Espiritista «Fé, Esperanza y Caridad.»

Montevideo.

Las Piedras Mayo de 1878.

Muy querido hermano: á V. no se oculta lo que somos, lo que podemos y cuales pueden ser las aspiraciones de los miembros de este grupo de estudios sobre Espiritismo; por lo tanto, y siguiendo las enseñanzas del Hijo del Carpintero de Judea procuramos con empeño mejorarnos, á fin de ver si con el ejemplo conseguimos que otros se mejoren tambien.

Nuestra mejora (que corta es aún) la debemos, sobre todo, á las lecciones teóricas y prácticas que continuamente recibimos de nuestros hermanos desincarnados, que incansables se muestran en favorecernos.

Nos pregunta V. cual será el ramo de estudio en el Espiritismo que en nosotros encuentra mejores y más seguros elementos: pregunta es esa que, sinó le conociéramos, nos haria pensar que nos habia olvidado.

Si entre nosotros no hay hombres de ciencia, y si no somos más que unos pobres ignorantes ¿qué otra rama de la ciencia Espiritista hemos de estudiar, más de aquella que nos proporcione la posibilidad de ser cada vez mejores más amantes del hombre, y más sinceros adeptos de la doctrina del Cristo purificada de errores, cual la purifica el Espiritismo?

Como en las enseñanzas y profesion de nuestra querida doctrina no existen dogmas ni mandarines, y como en el Espiritismo es donde vemos lo verdadero del libre modo de obrar decimos, que:

En buen hora haya quienes solo fenómenos espiritistas deseen y busquen con afán incesante:

Libres son, y por lo tanto, pueden dedicarse á adquirir el desarrollo de

todas ó de varias de las mediumnidades conocidas, aquellos que del Espiritismo solo admiran ó anhelan conocer ó admirar la forma, advertiremos que no hablamos de los hombres científicos, porque sobre estos pesa la obligacion de estudiar todo cuanto con la ciencia se roce, ó aspire á ser científico.

Nosotros, é hijo de nuestra ignorancia quizá, solo la esencia, el fondo es el que buscamos, desde que él es quien ayuda al hombre a desechar de si faltas, torpezas y miserias humanas.

Por lo tanto, si V. no se niega á ello, (negacion que no creemos ni esperamos) continuaremos remitiendo, como desde que comenzamos el estudio remitimos á ese centro, todo cuanto de nuestros hermanos de Ultratumba recibamos.

Obrando asi nos libertaremos quizá de alguna obsesion; asi quizá adquiramos algo más del corto adelanto que poseemos, por lo que asi continuarán sus hermanos y amigos, que al saludarle saludan y desean progreso presente y en el porvenir á los miembros del Centro que V. preside.

Por el grupo de las piedras.

El Presidente.

José de Jesus Baco.

Nos adherimos en un todo y hacemos como nuestra la anterior.

Pando, Mayo de 1878.

Mariano Saldamando.

Sigamos la senda que nos marca la experiencia

Querer es poder, desde que hácia el bien general dirija el hombre sus esfuerzos.

Cada una de las grandes catástro-

fes que sobre la humanidad vinieron y que tanto la martirizaron, á la par le han señalado y aún la empujaron hácia un paso más ó menos lato de su tan imprescindible progreso.

Porque solo sufriendo pudo el hombre aprender.

Porque solo padeciendo es como puede el sér humano valuar el dolor y su intensidad siempre fué, es y será en un grado exactamente igual al del paso de progreso que al hombre proporciona.

El Espiritismo, ciencia moral científico progresiva, desde la noche de los tiempos viene marchando al nivel de los adelantos humanos.

En la época presente, el Espiritismo, encontraba al hombre tan ofuscado, tan fuera de su marcha legal, cuanto que en su gran mayoría sumido estaba en la indiferencia, en el escepticismo, y tanto, que relegado al olvido ó al desprecio tenia el tan necesario cuidado que debiera merecerle su yó pensante.

El Espiritismo en este siglo que con razon debemos calificarle por el de los descubrimientos: el Espiritismo debía desarrollarse, dilucidando el tan debatido problema de la variabilidad humana, el porqué, lo justo, lo justísimo y exacto de ella.

Debia estenderse el Espiritismo hasta que sus ramas benéficas, saturando el ambiente que respiran todas las clases sociales, despertara en ellas el deseo de saber el porvenir que á la criatura humana espera despues del lapso de tiempo que en la tierra emplea en su constante lucha con las enfermedades, los trabajos y miserias, y con tanta y tanta vicisitud como la combaten.

El Espiritismo se desarrolló, se

estendió por todo el haz de la tierra, y lanzando al aire su bandera, en ella el hombre vió; que amor y ciencia necesarios, muy necesarios les son; que caridad y saber precisa alcanzar y poseerá ineludiblemente, por que hácia Dios camina el alma (cuya perfectibilidad es indefinida) por la Caridad y por la ciencia.

La historia de la humanidad, cuyas páginas escritas fueron con lágrimas y sangre humana, á todo aquel que quiera compulsarlas le dicen claramente: que los adelantos humanos, antes de ser admitidos por el hombre, voluntarios mártires de la idea necesitan, propiciatorias víctimas que inmolidas deben ser ante el altar y en el ara del progreso humano.

La humanidad de hoy, es la misma humanidad que sacrificó á Gordano Bruno, á Campanella, á Colón, á Galileo y á tanto otro Mesías del progreso, como vinieron y aún vendrán á la tierra, para con sus actos de amor sincero y fraterno encaminar al hombre hácia la senda de su regeneración; hácia el saber y hácia el amor sincero y desinteresado, únicos agentes que le empujan y llevarán á su felicidad en el porvenir.

Y si la historia único y verdadero libro que para ejemplo posee el hombre, nos dá tan justa como precisa enseñanza; y si la humanidad de hoy es la misma humanidad de ayer: verdugo sanguinario y cruel cuya notoria ingratitud inmola al mismo ser que por amor viene á favorecerla ¿por que estrañar que exista tanto enemigo del Espiritismo, tanto falso espiritista?

¿Porqué si sabemos los males y dolores que á la colectividad esos

desgraciados ocasionan, originándose ellos á la par males sin cuento; por que no decir de una vez la verdad y con ella destruir, cortar de raíz el mal, salvando el cuerpo de la doctrina racional-científico-espiritista? El cirujano caritativo, humanitario, amante del bien y solo el bien de su semejante, de su hermano muy querido; no vacila, no teme, y sacrifica el miembro al amputarlo para salvar el cuerpo que le amaga la gangrena: salvar al cuerpo sacrificando el miembro corroído por el virus mortal.

El Espiritista de convicción hoy se encuentra en caso igual; y ante la verdad, por más que relativa para nosotros siempre sea, ante el bien general que anula todas las niniedades, ante el bien general es necesario amputar el miembro gangrenado á fin de que él no inficione el cuerpo; á fin de que salvo sea lo que beneficia en grado superlativo á la humanidad, llevándola de más en mejor hácia su tan necesario como imprescindible progreso.

Muchas veces lo hemos dicho ya si bien nunca tan claro como hoy.

Sabemos que nuestra palabra no tiene, puede ni debe tener otro valor sino el muy nimio de nuestra nulidad, de nuestra pequeñez; pero haciendo caso omiso de la humildad en vista de lo necesario y perentorio que es poner remedio á tan gravísimo mal, como sabemos que de pequeñas causas suelen derivarse grandes efectos, por si ahora se derivan, por si hoy le llega la vez repetiremos y hasta la saciedad:

Qué los productos obtenidos por la mediunidad físico espiritista *vendida ó comprada*, no solo nada

progresivo, verdadero, humanitario, benéfico y noble han grabado en el alma del hombre estudioso y pensador, si no que ya á todas luces están manifestando, diciendo terminante é irrecusablemente; que son la gloria actual del progreso en la propaganda del Espiritismo: Por lo que, y con todas las fibras de nuestro ser espiritual que aspira al bien y al bien general rogamos á nuestros hermanos:

Lancen de las columnas de los periódicos, de la no bien conocida aún y menos apreciada creencia, esa propensión de anuncios en los cuales se acostumbra á señalar *casa hora y cantidad metálica* que es necesario abonar al llamado *médium espiritista*, cuando deseamos ó queremos admirar *sus tan portentosos hechos medianimicos*.

Si los hombres de la «Ciencia Oficial» quieren satisfacerse, que quizá no se satisfagan hasta que el hecho sea propiedad del vulgo, por aquello de que: No hay peor ceguera ni más pertináz de la que es producida por que el hombre cierra los ojos de propia voluntad, hecho que se efectuó siempre por los Sabios «Oficiales» en todo paso que la humanidad dió en su progreso; háganlo en buena hora.

Si los sábios quieren estudiar esa fuerza que unos llaman psíquica, y otros denominan como mejor les place; estudiénla en buena hora, indaguen, experimenten lo que quieran y como gusten; porque todo lo que resulte de sus trabajos, experiencias ó indagaciones, no puede llegar á ser ni será otra cosa, que afirmaciones de que es un hecho incontestable el eterno vivir y la constante manifes-

tación del perfectible sér que aún estando desincarnado, no por é ello deja de amar y de impulsar hácia el bien á su hermano incarnado.

Neguemos las columnas de nuestros periódicos á los médiums que explotan sea en el sentido que fueren las mediumnidades, y la explotación paso á paso irá hasta terminar: no encontrando apoyo en los periódicos espiritistas los que *venden* ó pretenden *vender* Espiritismo, quedarán reducidos á *cero*.

Al obrar así, al negar las columnas de nuestros periódicos al *Espiritismo* que se pretende *vender* y *comprar*, los enemigos de nuestra doctrina no tendrán á su disposición ni podrán aprovechar el arma contundente y terrible que, para combatirnos amansalva, les prestan los *mediums* que se hacen pagar lo que no es obra suya, y si de los Espiritus.

Esto qué pedimos, qué rogamos á nuestros hermanos; creemos sea posible muy posible lo lleven á cabo los espiritistas de convicción, desde que sus periódicos no obedecen á la antiespirita idea de buscar ganancias pecuniarias en la publicidad del Espiritismo, insertado y ampliado los beneficios y verdades de la ciencia Espirita; porque todo periódico de la idea no tiene, puede ni debe tener otra aspiración que la de propagar el Espiritismo racional-científico.

Lo decimos así, y así creemos; porque gratuitamente se nos manifiestan nuestros hermanos de Ultratumba:

Porque graciosa y gratuitamente nos sacan del error, sobre llevan nuestras importunas preguntas, y con paciente y cariñoso afecto siembran en nuestras almas la verdad y el bien

regenerador y progresivo que, hijo de sus esfuerzos, alcanzaron.

Por amor hácia nuestro progreso se nos manifiestan los Espíritus desincarnados; y sí graciosa y amorosamente ellos nos favorecen ¿qué nos piden? con sus continuas, fraternas, y progresivas obras ¿que nos enseñan?

Qué en el Espiritismo todo debe darse como se recibe: Gratis y Amorosamente. *J. de E.*

Los Médiums interesados

Las siguientes líneas nos escribe, un suscriptor de la Revista Belga, persona muy conocida, por sus escritos, en el mundo de los Espiritistas. Nos abtenemos, sin embargo, de citar su nombre, pues no nos ha dado autorizacion para hacerlo.

«Sin duda ninguna la mediunidad gratuita es preferible.

«Sin embargo, tengo la prueba de «que los hechos retribuidos producidos por el Dr. Slade, han tenido «resultados favorables, han despertado la curiosidad, la atencion de los «indiferentes que han maravillado; «nos han ocasionado un adversario «en «La Crónica de Bruselas,» han «dado motivo á los artículos favorables de «La Meusse», del «Porvenir» «etc, etc; han producido el primer «grado de duda en el espíritu de varios «individuos que conozco. Esos resultados tienen tambien su valor. Hábrá V. visto que han dado origen á «una Sociedad espiritista en Berlin.»

No nos ocupamos aqui de la personalidad del Sr. Slade, lo repetimos, si tiene en todo caso algo que reprochársele, no somos nosotros los que podamos acusarla y todavia ménos condenarla.

No queremos encarar la cuestion de los médiums retribuidos, si no bajo el punto de vista de principios. Si el nombre de ese médium se encuentra varias veces en este escrito, es porque estamos forzosamente obligados á hacerlo así.

Es evidente, que si admitimos que á un médium se le puede retribuir, no podremos ya encontrar mal, que otros igualmente retribuidos, sean—sentamos el precedente. Si aprobamos, si sostenemos la conducta de un médium, de efectos físicos que exige un precio por sus servicios ¿podremos desaprobamos, en el mismo caso, la de un médium curador? La mision de este es mucho más noble y humanitaria que la del otro; y sin embargo ¿cómo conciliar la conducta de ese médium curador con el ejemplo de los Apóstoles, y las palabras del Evangelio: «Dad gratuitamente lo que habeis recibido gratuitamente?

No disputamos que los hechos producidos por el Sr. Slade hayan tenido resultados favorables. Debía ciertamente suceder así, si, como lo creemos, los fenómenos eran realmente producidos por los Espíritus. Ha habido siempre en el número de los espectadores personas que no han dudado de la buena fé del médium, á pesar del pago que exigía; entre ellas pudo haber alguna que se ha hecho espiritista, aunque no conocemos á ninguna. Pero tambien es bueno dirigir una mirada al reverso de la medalla. Ese reverso no existe en los fenómenos mismos, y si en el precio que por ellos exige el médium. Los adversarios de buena fé, ó convencidos del Espiritismo, lo han comprendido perfectamente:

«Si fuésemos á la invitacion del Sr. Slade,—dice el «Diario de Gante»—parecia que admitimos que esos experimentos llevan en si el carácter de extra-humanos que se tiene el interes de darles.....»

«Tenemos, por otra, la más entera confianza en la perspicacidad y buen sentido de aquellos de nuestros colegas, que, despues de haber asistido á los experimentos del Sr. Slade, le han declarado muy hábil prestidigitador, y nada más. No habiendo podido nunca, personalmente, adivinar el misterio vulgar de la tortilla hecha en un sombrero, por los prestigistadores que corren nuestras ferias, no nos hallamos tentados á sustituir ni agregar nuestras investigaciones á las de ellos.»

«La policía, agregaba ese diario, no debe permitir á las almas ni á los espíritus correr por calles y salones, mover las mesas, y cubrir las pizarras de sus elucubraciones postumas, sino bajo la condicion expresa, de que esos pequeños ejercicios sean ofrecidos al público á título gracioso y *absolutamente gratuito*.

«Si esas condiciones de gratuidad se violasen y si los pontifices del Espiritismo, quisieren, á imitacion de los demás curas, vivir del altar, *seria urgente llevar una vez más al diablo ante los tribunales.....*»
«Estosea dicho.....de modo á resguardar el reposo de los débiles de espíritu y al orden público, contra *las empresas de los charlatanes.*»

No citaremos ya más semejantes fragmentos de diarios, pues seria alargar inutilmente nuestro artículo. Digamos sin embargo que, los órganos más imparciales, sobre este

asunto, generalmente están contestes de que el Sr. Slade se halla poseido de *una gran habilidad*. ¿Cual es la causa por la cual no quieren ni aún suponer que son los Espíritus los que producen esos hechos estraños?—Porque el Sr. Slade se hace pagar. Por ese hecho se coloca esplicitamente en rango, poco honroso, del charlatan.

Ciertamente no es ese el mejor medio de levantar el Espiritismo en la mente de los que no lo conocen de un modo claro y bastante bien!

Como se acaba de ver, «El Diario de Gante» hace notar que el Sr. Slade podia ser llevado ante los Tribunales. Es cierto y le hace dichoso, feliz, el que la policía haya querido tener los ojos cerrados. No ha sucedido lo mismo en Inglaterra, Austria y Alemania. El Sr. Slade costea el código penal con conocimiento, y no podemos aprobar esa manera de ver la cuestion.

No somos de los que dicen que «el fin justifica los medios.»

Debemos desear el fin, es decir, el triunfo de nuestras ideas, pero sin embargo, nunca debemos obrar sino con dignidad con legalidad, de modo que no se pueda jamás pensar mal de nosotros, aunque sucumbamos en medio de nuestros esfuerzos. Si sucumbimos, no faltará quien diga: «Otra cosa merecian por su abnegacion, por su desinterés, por su amor á la verdad, y ciertamente las doctrinas que producen tales hombres no son ni pueden ser nocivas.» Nuestro lema debe ser, el de aquel antiguo escritor francés: «Haz lo que debes, suceda lo que quiera.»—Esto á parte de que creemos en una Pro-

videncia que es dueña de todos los acontecimientos.

«El Monitor de la federacion belga espiritista y magnetica» que defiende mucho al Sr. Slade, decia estas palabras:

«Los amigos espiritistas que encuentran poder alegar algo respecto á la mediumnidad *paga* del Sr. Slade y otras, harian bien indicando á los médiums, de los cuales se desea estudiar la mediumnidad, un medio práctico para vestirse, alimentarse y viajar sin gastar dinero. Si no pueden indicarlo, que cesen de criticar á los hermanos médiums dotados excepcionalmente, que cumplen bastante difícilmente su mision en el mundo.»

Sabemos que nuestros amigos del «Monitor Belga», no han obrado, sosteniendo y animando la conducta del Sr. Slade, sino las intenciones más meritorias. Nos complacemos en reconocerlo.

Y si nos hallamos en sentido opuesto á su modo de apreciar la cuestion, es porque nuestra razon nos dice que no está justamente apreciada. Pues, vista la importancia de la cuestion, tenemos el deber de demostrar cuanto se alejan del camino verdadero. Nuestros amigos sabrán comprender que no es á ellos, á los que combatimos, y si á la manera de considerar la cosa.

En cuanto al medio práctico para vestir, alimentar, etc, al médium ni lo buscamos. Esa cuestion, á nuestros ojos, no tiene seriedad: O el médium considera los efectos medianímicos como una cosa santa que Dios le dá gratuitamente para el adelanto de sus hermanos, y que debe darlo lo mismo que los recibe, ó el bien los

considera como una mercancía que puede vender para ganar su vida. En el primer caso, el médium se ha encargado de una mision, por lo que le debemos completa ayuda y proteccion. En el segundo, ha tomado una profesion, y nada tenemos ya que ver con él, pues halla la recompensa en la remuneracion que recibe.

Tomar entonces su defensa, es asumir una gran responsabilidad, es tal vez una falta de prudencia; recuérdese el proceso de las fotografías Espiritistas. Ese proceso ¡qué perjuicio material y moral nó ha hecho á los verdaderos y sinceros espiritistas! Mientras que si se hubiere concretado cada cual á una reserva prudente, se hubiera podido decir: «No tenemos nada de comun con ese hombre. Se ha dicho médium, ha obtenido fotografías de Espíritus que creiamos verdaderas, puede haber otras que no lo sean. Desde el momento en que se hacía pagar no hemos querido garantizarle, y por consiguiente, no se nos puede sospechar de complicidad con él.»

Hé ahí lo que se hubiera contestado, tanto á los magistrados como á los diarios y periódicos que han propagado ese desgraciado asunto. El Espiritismo no se hubiera resentido (en la propaganda) y un hombre honorable no hubiera, por su muy grande confianza, sido obligado á pasar un año de prision.

Qué pudimos contestar en aquel momento en el cual los diarios, chicos y grandes, republicanos, católicos, liberales y protestantes trataban de abatirnos con sus groserias é injurias?...

Dijimos que habiamos sido engañados los primeros, y en grande. ¡Hermosa contestacion en verdad! Y entonces, con alguna razon, contestaban de todas partes: «¿Engañados? á pillos; hé ahí los Espiritistas!»

(Continuará.)

(De la Revista Belga del Espiritismo.)
Traducido por E. Despouy.